

FALLO RENAL AGUDO EN UN GATO CON LEISHMANIOSIS VISCERAL

Ana Fernández Gallego¹, Jordi Pertegaz i Folch², Luis Feo Bernabé¹

¹HOSPITAL ARS VETERINARIA, Barcelona. ²CLINICA VETERINARIA HORTA EL CARMEL, Barcelona.

INTRODUCCIÓN

La leishmaniosis es una enfermedad parasitaria zoonótica causada principalmente por la especie *Leishmania infantum* en el área mediterránea y cuyo principal reservorio es el perro.² Los gatos actúan como reservorio secundario y se ven infectados por las mismas especies que perros y humanos¹. En la especie felina la leishmaniosis cutánea (dermatitis nodular o ulcerativa) es la forma de presentación más común, predominando sobre la forma visceral².

CASO CLÍNICO

Se refirió a nuestro hospital una gata común europea, hembra castrada de 3 años (Fig. 1), con un cuadro de pérdida de peso e hiporexia progresiva de 15 días de duración, azotemia, hiperglobulinemia y con un proteinograma en el que se evidenciaba una gammapatía policlonal (Fig. 2). Las serologías de FIV/FeLV fueron negativas, quedando pendiente el ELISA de *Leishmania spp.*

En el examen físico presentaba una baja condición corporal (2/5), deshidratación estimada del 6% e hipertensión sistémica. No se evidenciaron lesiones dermatológicas ni oftalmológicas. En las pruebas laboratoriales destacaban la presencia de azotemia (creatinina 4.5 mg/dl), hiperfosfatemia e hiperglobulinemia, UPC de 2.75 y densidad de orina de 1.014.

La principal sospecha fue de un fallo renal agudo sin poder descartar una agudización de una enfermedad renal crónica. Tras 4 días de ingreso con tratamiento médico a base de fluidoterapia y terapia de soporte, se produjo una mejoría parcial y se procedió a dar el alta hospitalaria. Sin embargo, tras 48 horas el paciente volvió a consulta con una anorexia marcada y el propietario optó por la eutanasia humanitaria. Posteriormente se obtuvo un resultado positivo en la serología de *Leishmania spp.*

En la necropsia realizada destacaba la presencia de riñones de aspecto irregular. Se tomaron muestras de bazo, riñón y piel. El resultado de PCR en las muestras de piel y bazo fue positivo para *Leishmania spp.* La histopatología reveló presencia de amastigotes de *Leishmania spp* en bazo y una nefritis intersticial granulomatosa y linfoplasmocitaria severa con una glomerulonefritis secundaria en la muestra de riñón.



Figura 1. Imagen del paciente

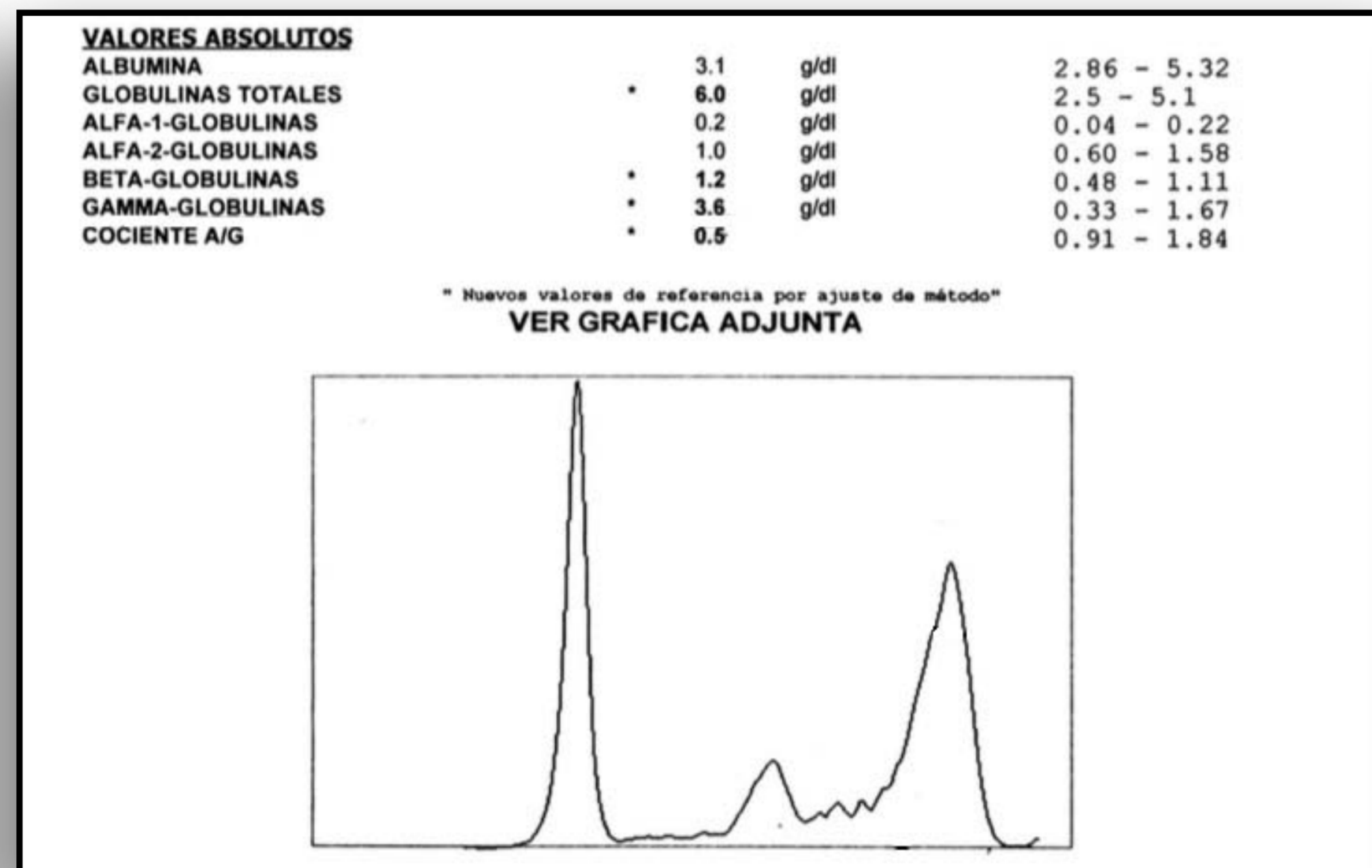


Figura 2. Proteinograma (gammapatía policlonal)

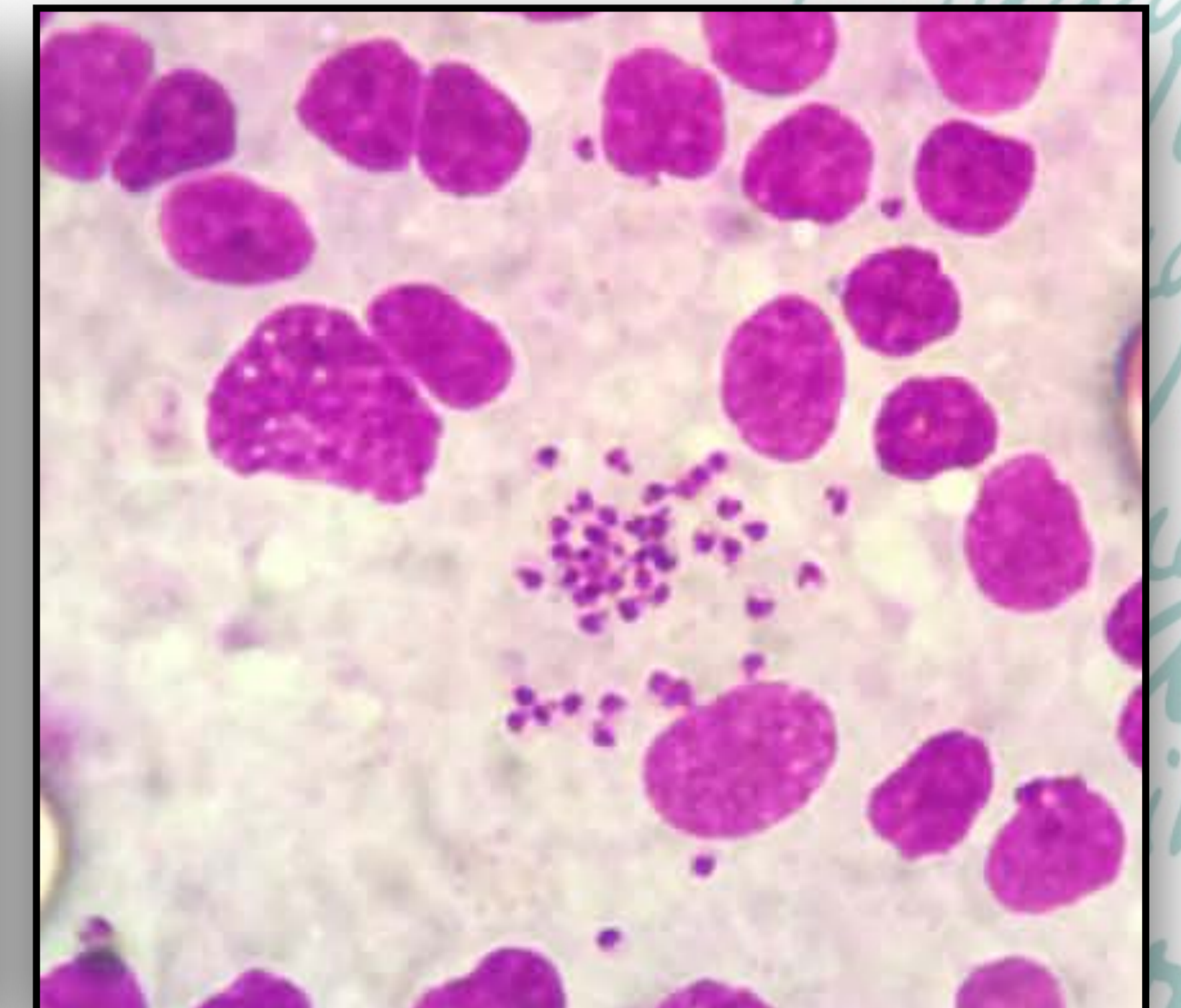


Figura 3. Macrófago con amastigotes de *Leishmania spp*

DISCUSIÓN

La leishmaniosis felina es relativamente común en áreas endémicas de leishmaniosis canina y se cree que los gatos actúan como hospedador secundario y reservorio de la enfermedad^{1,2}. En la especie felina existe un predominio de la lesiones cutáneas o mucocutáneas (dermatitis nodular o ulcerativa) y linfadenopatía². Un tercio de los animales suele presentar también lesiones oftalmológicas (uveítis principalmente)². La leishmaniosis felina suele ser frecuente en paciente inmunodeprimidos o que presentan enfermedades concomitantes.

Los hallazgos clinicopatológicos más frecuentes en la leishmaniosis felina son anemias no regenerativas, leucocitosis, hiperglobulinemias y gammapatías policlonales^{1,2}, con aumento de IgG principalmente.

La presentación clínica de este caso, compatible con un fallo renal agudo, presenta similitudes con la descrita en la leishmaniosis canina que cursa con fallo renal agudo sin necesidad de enfermedad concomitante ni lesiones cutáneas. En gatos, se han descrito casos que presentaban enfermedad renal crónica en el momento del diagnóstico o que desarrollaban un fallo renal en los meses siguientes^{5,6}, y todos ellos presentaban lesiones cutáneas.

Los resultados positivos para *Leishmania spp* obtenidos en las pruebas realizadas - ELISA, PCR e histopatología- junto con la presencia de una nefritis intersticial granulomatosa y linfoplasmocitaria severa con una glomerulonefritis secundaria, nos lleva a concluir que probablemente el fallo renal agudo fue causado por la severa parasitemia.

CONCLUSIÓN

Por tanto, según la bibliografía consultada, se trataría del primer caso de fallo renal agudo secundario a *Leishmania*, sin lesiones cutáneas ni presencia de enfermedad concomitante o causa de inmunosupresión.

Bibliografía

1. Alves Soares CS, Cancela Duarte S, Ramalho Sousa S: What do we know about feline leishmaniosis? J. Feline Med. Surg 1-9
2. Pennisi MG, Cardoso L, Baneth G et al.: LeishVet Update and recommendations on feline leishmaniosis. Parasites and Vectors 2015;8:302
3. Thoresen SI, Bredal WP, Sande RD: Diagnosis, treatment, and long-term follow-up of bilateral, upper urinary tract infection (UTI) in a cat. J. Feline Med. Surg 2010;4:213-220
4. Taylor SS, Tappin SW, Dodkin SJ et al.: Serum protein electrophoresis in 155 cats J. Feline Med. Surg 2010;12:643-53
5. Pennisi MG, Venza M, Reale S, Vitale F, Lo Guidice S: Case report of feline leishmaniosis in four cats. Vet Res Comm. 2004;28:363-6
6. Navarro JA, Sánchez J, Peñafiel-Verdú C, Buendía AJ, Altimira J, Vilafranca M: Histopathological lesions in 15 cats with leishmaniosis. J Comp Pathol. 2010;143:297-302